

INMIGRACIÓN RECIENTE Y CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EN ALBACETE (CASTILLA-LA MANCHA)

Carmen García¹
Fuensanta Casado²

¹Facultad de Humanidades de Albacete

²Facultad de Educación de Albacete
Universidad de Castilla - La Mancha

Recibido: 28/02/2011

Aceptado: 15/03/2011

Resumen:

En el artículo se destacan los rasgos específicos de la inmigración reciente recibida en la provincia de Albacete, en relación con la situación del resto de Castilla-La Mancha. Después se desciende a la escala municipal para comprobar la incidencia que los saldos migratorios han tenido en el crecimiento de la población desde 1998 al momento actual, y se ponen de relieve los patrones de localización de los extranjeros en este territorio.

En el período analizado la provincia ha presentado un crecimiento bajo, y muy concentrado en unos pocos municipios. La inmigración ha evitado, al menos de forma parcial, el declive demográfico provincial, ya que se ha comprobado una fuerte dependencia del crecimiento registrado con el balance migratorio, incluso en la capital y en las ciudades más importantes. La llegada de extranjeros es la que ha condicionado los saldos migratorios positivos y ha servido para acentuar el contraste entre las zonas dinámicas y las regresivas de la provincia, y a consolidar la distancia que ya existía entre ellas.

Palabras clave: Inmigración, población extranjera, Albacete, evolución demográfica

Abstract:

This article emphasizes the specific features of the immigration that the province of Albacete has received recently, in relation to its situation in the region of Castilla-La Mancha. Later a local scale is studied in order to check the impact that the immigration

rates have had in the growth of the population since 1998 until now. In addition, the localization tendencies of the foreigners in this area are highlighted.

In the period under consideration the province has shown a low growth which is rather concentrated in very few municipalities. Immigration has avoided, at least partially, the provincial demographic decline, since the growth registered has proved to have a strong dependence on the migratory balance, even in the capital and in the most important cities. Therefore, the arrival of immigrants has conditioned the positive immigration rates. They have stressed the contrast between the more dynamic areas of the province and those more regressive consolidating the distance that already existed between them.

Key words: Immigration, foreign population, Albacete, demographic evolution

Introducción

Desde finales del siglo pasado el nuevo escenario de las migraciones internacionales en el marco de la globalización, se ha traducido, para nuestro país, en una intensificación de entradas de trabajadores que buscaban nuevas oportunidades de empleo o mejores condiciones de vida. Se añadían a otros colectivos de población que ya tenían, desde décadas atrás, a las áreas litorales españolas como lugar de destino después de acabar su vida laboral. España se ha convertido en los últimos años en el territorio con mayor crecimiento migratorio del conjunto de la Unión Europea. La inmigración recibida se ha señalado como el principal factor de cambio demográfico, y como un elemento destacado de transformación social, al tiempo que ha tenido indudables repercusiones económicas en el período de crecimiento de la última década.

Castilla-La Mancha forma parte de las regiones españolas que reciben inmigrantes algo más tarde que otras zonas. De hecho, se pueden establecer diferencias entre las distintas comunidades autónomas, tanto por el momento de incorporación al proceso inmigratorio como por el ritmo en que se produce este aflujo de trabajadores (Izquierdo, A., 2006). En la región este proceso se inicia primero de forma lenta en la segunda parte de la década de los noventa, y se acelera a partir del nuevo siglo¹. La situación ha cambiado en el momento actual en el que emerge una nueva tendencia. Así, con los datos provisionales de 2010, se aprecia una ralentización de las cifras de

¹ Sigue la misma tendencia que se ha observado en otros lugares, como por ejemplo Navarra, tal como ha sido puesto de manifiesto por Luzán, López y Ermeta (2008). Esta ha sido considerada por López de Lera (2006) como una de las *regiones emergentes* (como Murcia, Rioja y Aragón), por ser una zona que no tenía tradición migratoria pero donde el ritmo de llegadas de extranjeros se intensificó mucho en el nuevo siglo. Castilla-La Mancha no estaba incluida en ese grupo pero en aquel momento era señalada como una región que empezaba a presentar las mismas características que las llamadas emergentes.

entradas de extranjeros, que afecta a todo el país en general, y a esta región en particular. La crisis económica, con la consiguiente, y acusada, disminución del empleo que se produce en España, ha reducido la movilidad de los trabajadores extranjeros. Esta coyuntura ha marcado un punto de inflexión en la evolución positiva y creciente de la última década.

La ralentización de las entradas se acompaña también en algunos casos de una disminución de los extranjeros, aunque en general lo que se ha producido en estos dos últimos años es un estancamiento de las cifras de extranjeros. En efecto, si durante más de una década la región se ha caracterizado por el rápido aumento de las personas de otras nacionalidades, tal como reflejan las estadísticas, actualmente su número se ha estabilizado. Habrá que esperar para comprobar cuál será la evolución futura. Mientras tanto, se abren debates sobre el alcance de las aportaciones tanto demográficas como sociales y económicas de este colectivo de ciudadanos.

En el ámbito territorial que nos ocupa, las cifras absolutas se encuentran muy alejadas de las que se observan en comunidades como Andalucía, Cataluña o Madrid, que son aquellas donde se han instalado más extranjeros. Sin embargo, en términos relativos se trata de un fenómeno relevante, aunque sólo en contadas ocasiones llega a alcanzar los porcentajes que se observan en otras zonas de España. Se convierte en un hecho muy significativo ya que afecta a un contexto demográfico poco dinámico, que es característico de esta comunidad autónoma que, como ha sido puesto de manifiesto (García, C. y Casado, F., 2004), en sólo unos años pasa de no tener prácticamente extranjeros a situarse entre las zonas receptoras del país.

Las cinco provincias castellano manchegas han manifestado un comportamiento diferencial en su evolución de toda esta década, que se aprecia tanto en las cifras absolutas, como en el ritmo de crecimiento, o en las pautas de localización de los extranjeros (García, C. y Casado, F. 2010). En la primera parte de este trabajo se destacan los rasgos específicos de la inmigración recibida en la provincia de Albacete, en relación con la situación del resto de la comunidad. Después se desciende a la escala municipal para comprobar la incidencia que la llegada de extranjeros ha tenido en el crecimiento de la población en el período que abarca desde 1998 al momento actual, así como poner de relieve los patrones de localización de los extranjeros en el ámbito provincial y su diferenciación interna².

² Para ello se emplearán las informaciones sobre *Movimiento natural* y los *Padrones de población*, publicados por el Instituto Nacional de Estadística. En nuestra región, que carece de tradición inmigratoria, hemos considerado que las cifras de extranjeros empadronados son las más expresivas y apropiadas para cuantificar este fenómeno.

1. La inmigración en Castilla-La Mancha y las diferencias provinciales

Las provincias castellano-manchegas, que comparten una serie de rasgos del sustrato geográfico, presentan diferencias entre sí desde el punto de vista de su evolución sociodemográfica en los últimos años. En la escala intra-regional, y también intra-provincial, es posible identificar espacios dinámicos y progresivos, en buena medida relacionados con los núcleos urbanos más importantes y sus áreas de influencia y expansión (donde la proximidad a Madrid y los procesos de difusión del desarrollo que determina son factores claves), que contrastan con áreas claramente regresivas, marcadas por el declive demográfico y el estancamiento económico. La inmigración reciente, repartida de una forma heterogénea por la región contribuye a mantener y acentuar la existencia de notables contrastes internos. La llegada de inmigrantes y su corolario, el aumento del número de extranjeros, es un proceso que también manifiesta aspectos diferenciales y que se añade como un componente destacado de la caracterización sociodemográfica de las distintas comarcas del espacio regional. El extremo sudoriental de la comunidad autónoma, ocupado por la provincia de Albacete, es una de las zonas donde mejor se observan estos contrastes.

1.1. Moderado volumen de extranjeros y distribución territorial concentrada en la provincia de Albacete

Desde finales de los años noventa, cuando se inicia la intensificación de las llegadas de inmigrantes, se aprecia que estos tienen una pauta de localización bastante concentrada, y que su presencia tiene un peso muy desigual en las cinco provincias. En 1998 más de la mitad de esta población se localizaba en la provincia de Toledo. Desde entonces los extranjeros se han ido extendiendo por el espacio regional (Cuadro 1), y ha ido aumentando la proporción de los que se establecían en los restantes ámbitos provinciales, que crecían más en términos relativos. A pesar de ello actualmente todavía Toledo cuenta con una mayor presencia de estos colectivos (cerca al 40% de todos los extranjeros empadronados en Castilla-La Mancha).

Por su parte, la provincia de Albacete es una de las que menos inmigración ha recibido. De hecho el puesto que ocupa en esta escala por el volumen de extranjeros no guarda la misma correlación con referencia a su peso demográfico. Mientras que en Toledo y Guadalajara (e incluso en Cuenca, la provincia más pequeña) tienen en términos proporcionales más ciudadanos de otras nacionalidades de los que cabría esperar en relación con el total de sus habitantes, en Albacete, que supone en torno al 20% de la población regional, sólo se instalan el 14% de los extranjeros de Castilla-La Mancha.

Cuadro 1
Distribución de los extranjeros por provincias en Castilla-La Mancha (porcentajes)

	1996	2009
Albacete	11,3	14,5
Ciudad Real	11,9	19,9
Cuenca	7,6	12,0
Guadalajara	18,7	16,8
Toledo	50,6	36,9
CLM	100,0	100,0

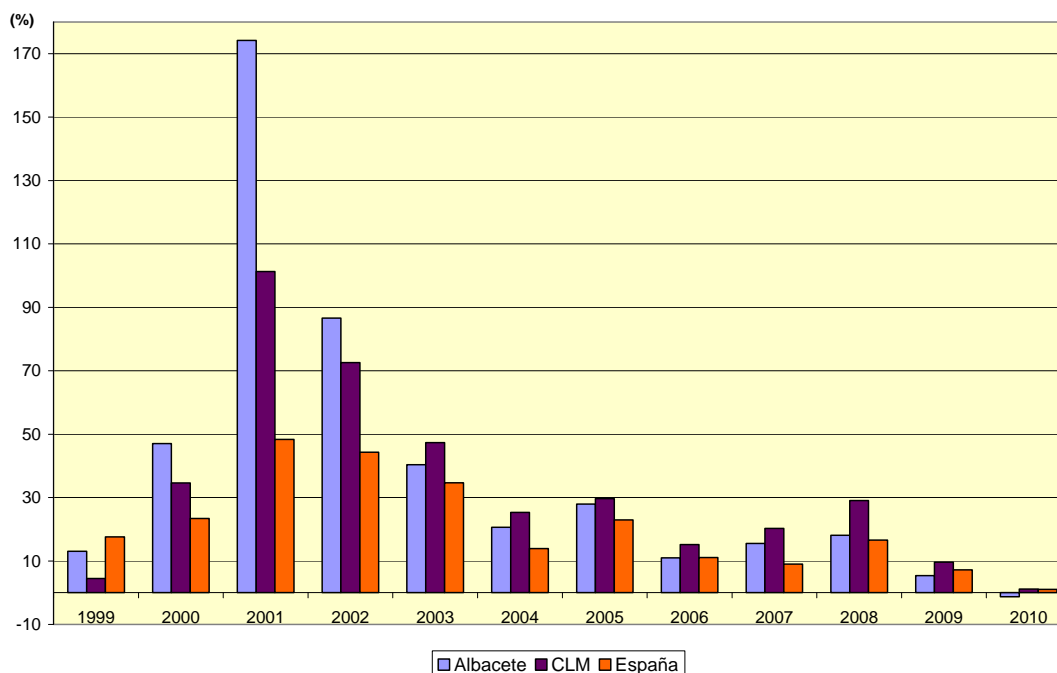
Fuente: INE (2010b). Elaboración propia.

Esta moderada importancia desde el punto de vista cuantitativo se acompaña con la acusada concentración de los inmigrantes desde el punto de vista territorial. La existencia de ciudades de tamaño medio hacia las que convergen los desplazamientos de los inmigrantes hace que aquí se encuentren algunas de las mayores concentraciones de extranjeros de la región. La capital provincial, con más de 160.000 habitantes, es por su tamaño el primer núcleo urbano de la región, y las posibilidades de empleo que en ella se abren la convierten en uno de los lugares atractivos para recibir a los trabajadores que han conformado los notables flujos de personas de esta última etapa. Por eso este municipio es el primero de Castilla-La Mancha por el número de ciudadanos de otras nacionalidades.

1.2. El rápido e inestable ritmo de crecimiento de la población extranjera en Albacete

La evolución de las corrientes inmigratorias se caracteriza por el rápido incremento de los extranjeros en los primeros años de la década inicial de este nuevo siglo. Aunque esto es una constante para toda la comunidad autónoma, en Albacete se produce la tasa de variación interanual más alta de todas, que se sitúa muy por encima de las de la nación y Castilla-La Mancha (Figura 1). Después de estos primeros años de impulso las tasas disminuyen considerablemente. Aunque siguen siendo superiores a las nacionales se quedan por detrás de las que se aprecian en otras provincias castellano-manchegas. En este sentido se puede hablar de dos grupos, por un lado, las dos provincias con mayor presencia de extranjeros, Toledo y Guadalajara, en las que las variaciones de la intensidad inmigratoria son más moderadas y menos importantes al principio, pero se mantienen más constantes hacia el final de la década. El segundo grupo lo constituyen Albacete, Ciudad Real y Cuenca, las tres que partían con menos extranjeros y donde la variación es más notable en los tres años iniciales de la década, aunque luego es también en ellas donde el declive de los flujos de entrada es mayor.

Figura 1
Variación interanual de la población extranjera en Albacete,
Castilla-La Mancha y España (1999-2010)



Fuente: INE (2010b). Elaboración propia.

El brusco descenso de la tasa de variación interanual de la población extranjera que se produce en 2009, y sobre todo, el que manifiestan los datos aún provisionales de 2010, no deja lugar a duda sobre los efectos que la crisis económica está produciendo en este. En Albacete la inestabilidad y falta de arraigo de los inmigrantes se manifiesta en que, por primera vez en esta etapa, y de forma única en la región, se produce un ligero descenso de la tasa citada (-1,1% de variación con respecto al año anterior).

Como consecuencia de esta evolución actualmente la Tasa de extranjería de la región (o proporción de ciudadanos extranjeros) se sitúa casi en el 11% de la población (algo inferior a la media nacional, que llega al 12%). Las cifras son bien expresivas y oscilan entre el 8% de Albacete y más del 15% de Guadalajara, lo que confirma el mantenimiento de las distancias entre las provincias.

1.3. Los patrones de localización

Forma parte de los patrones de localización de la inmigración la preferencia por las zonas urbanas y esto ya ha sido destacado en numerosos trabajos (Capel, H.,1997). En España la intensificación de las corrientes migratorias que se produce desde mediados de los noventa sigue una misma pauta, marcada, en un primer momento,

por la llegada de extranjeros a las áreas urbanas y a los municipios industriales o agro-industriales más dinámicos, para luego, en una segunda fase, irse extendiendo a otros municipios limítrofes.

Este proceso³ es el mismo que se comprueba en Castilla-La Mancha, donde en el momento actual en conjunto se aprecia una mayor presencia de extranjeros en las áreas urbanas. Sin embargo también en este aspecto se observan notables diferencias territoriales internas, resultado de las distintas tendencias de crecimiento que se producen en la región.

En el territorio regional las pautas de localización de los inmigrantes están determinadas por el mayor dinamismo económico de algunas comarcas de Castilla-La Mancha más cercanas a Madrid, de especialización industrial o agroindustrial (el Corredor del Henares en Guadalajara, La Sagra y Tierra de Torrijos, en Toledo), o las de marcado predominio agrícola, como la Mancha. A ello se une la importancia de los núcleos urbanos de la región donde se instalan una parte importante de los ciudadanos procedentes de otros países.

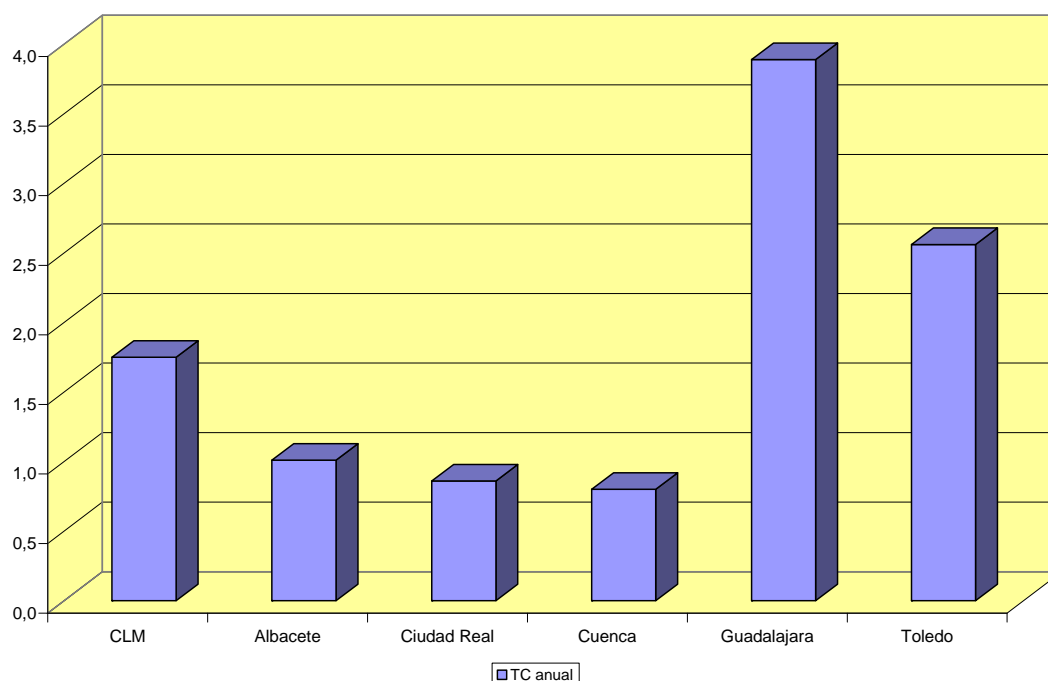
Albacete destaca por la gran concentración de personas de otras nacionalidades en los municipios urbanos, en consonancia con el fuerte protagonismo de las ciudades en la provincia y la gran polarización de la población en ellas. La tasa de urbanización es la más alta de la región, y alcanza el 70% de la población. Algunos de estos núcleos urbanos son centros de comarcas agrarias, por lo que no puede olvidarse el papel que todavía tiene la agricultura en su economía, aunque esta se une a otras funciones, industriales y de servicios (como en el caso de Villarrobledo o Hellín). En estas localidades se encuentran más de las tres cuartas partes de los extranjeros empadronados en la provincia. También Ciudad Real presenta una situación parecida, por lo que, en la zona meridional de la región, puede hablarse de un modelo de asentamiento de la población extranjera predominantemente urbano, pues su localización está determinada por la importancia de las ciudades. Sin embargo, este rasgo no es compartido con las restantes provincias y marca la diferencia con Cuenca (donde sólo la tercera parte de los extranjeros residen en núcleos urbanos), Toledo (en torno al 40%) o Guadalajara (algo más de la mitad). En el caso de Toledo o Cuenca, son los municipios de tamaño intermedio (entre 2.000 y 10.000 habitantes), los que tienen mayor peso en cuanto al total de extranjeros; se trata de zonas dinámicas con actividades económicas diversificadas y que en muchas ocasiones mantienen una base agraria importante.

³ Que se ha analizado también en comunidades como Navarra, donde en 2008 quedaban ya muy pocos municipios sin presencia significativa extranjera (Luzán, López y Erneta, 2008).

1.4. Crecimiento demográfico desigual y población extranjera

La población regional experimenta, desde la década de los ochenta, un cambio de tendencia en la evolución negativa que marcó el período anterior iniciado en los años cincuenta. La recuperación se intensifica en la década de los noventa y especialmente en el nuevo siglo. Esta evolución positiva resulta del acelerado crecimiento de algunas áreas de la región, mientras que una buena parte de su territorio sigue caracterizándose por el hundimiento de su pulso demográfico.

Figura 2
Tasas de crecimiento provinciales en Castilla-La Mancha (1998-2008)



Fuente: INE (2010b). Elaboración propia.

La doble tendencia acentúa los contrastes internos, que son evidentes tanto en la escala provincial como comarcal y es el condicionante más importante de la organización territorial actual. La tasa de crecimiento medio anual del período 1998-2008, 1,75% en la región evidencia por un lado la evolución positiva de la etapa que analizamos, pero también el desfase considerable que existe entre el fuerte impulso demográfico que han experimentado Guadalajara (con una tasa casi de 4% anual) o, en menor medida, Toledo (2,5%), y la mucho más lenta progresión de las demás provincias, entre las que se encuentra Albacete, con un 1% de crecimiento medio (Figura 2).

Desde el inicio del nuevo siglo una parte importante del aumento poblacional se debe al aumento de los extranjeros, pero el papel de estos es significativamente mayor en las provincias menos dinámicas. Mientras que en Albacete la inmigración reciente

es responsable de las tres cuartas partes del incremento de las cifras de habitantes, en Guadalajara y Toledo la proporción es inferior al 50%.

Otro aspecto donde se aprecia el distinto esquema demográfico es en la evolución de la natalidad. Toda la región muestra unas bajas tasas de natalidad que, entre 1998 y 2008, han aumentado, aunque ligeramente y con oscilaciones a lo largo de esta etapa. En conjunto las cifras de nacimientos sólo experimentan un crecimiento sostenido, pero bastante lento, desde 2001.

Cuadro 2
Participación de las mujeres extranjeras en la natalidad de las provincias de Castilla-La Mancha (1998-2008)

	TN (por mil)		Total Nacimientos		De madre extranjera (% sobre el total)	
	1998	2008	1998	2008	1998	2008
Albacete	10,3	10,3	3.696	4.092	0,9	17,3
Ciudad Real	9,7	11,0	4.597	5.647	0,6	17,6
Cuenca	7,7	8,7	1.539	1.867	1,2	26,0
Guadalajara	9,0	13,6	1.471	3.152	4,1	24,8
Toledo	9,6	12,8	5.001	8.280	2,6	21,8
Castilla-La Mancha	9,5	11,1	16.304	23.038	1,7	20,7

Fuente: INE (2010a). Elaboración propia.

Esta tendencia general resulta de dos situaciones bien distintas. Las provincias más estancadas son Albacete (cuya tasa de natalidad se ha mantenido en los mismos valores en los dos años de referencia), Cuenca, con la tasa más baja, y Ciudad Real, (con un incremento en torno al uno por mil). En el otro extremo se encuentran Guadalajara y Toledo, donde el aumento de la natalidad está por encima de tres puntos (y llega a 4,5 puntos en Guadalajara). En ellas es muy importante la participación del colectivo de extranjeras en el volumen de nacimientos (en torno a la cuarta parte de los alumbramientos), pero el rasgo más significativo es que presentan un modelo demográfico dinámico, que contrasta con la atonía de los demás ámbitos provinciales. Esto se manifiesta en la evolución positiva de los nacimientos pero también en su composición, ya que desde finales de los noventa han aumentado los que se deben a las mujeres autóctonas, en abierto contraste a lo sucedido en las provincias estancadas (Cuadro 3). Además aquí también hay que añadir la creciente aportación a la natalidad de las mujeres de otras nacionalidades pero, en este caso, en términos proporcionales se ha incrementado menos que en las otras provincias (Figura 3).

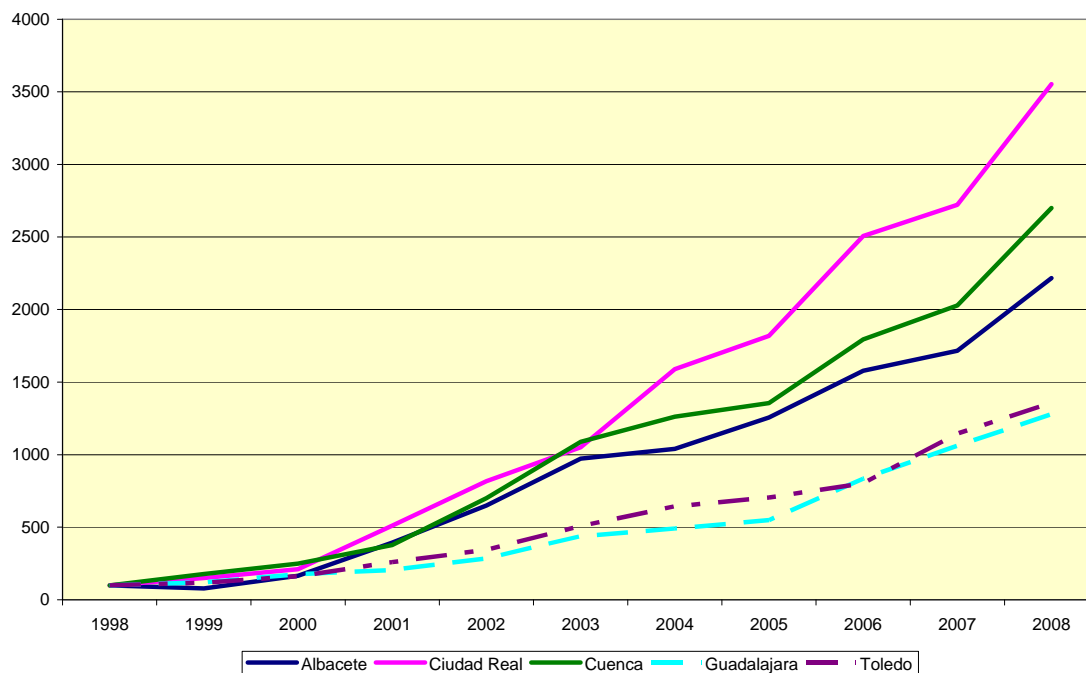
Cuadro 3
Evolución del número de nacimientos de madres españolas
(números índice, 1998=100)

	Albacete	Ciudad Real	Cuenca	Guadalajara	Toledo
1998	100	100	100	100	100
1999	99	99	105	107	106
2000	99	97	104	118	102
2001	96	94	103	114	102
2002	95	91	102	122	103
2003	96	93	97	132	108
2004	91	94	93	136	111
2005	91	96	88	141	113
2006	96	97	91	156	118
2007	86	95	85	156	125
2008	92	101	88	146	121

Fuente: INE (2010a). Elaboración propia.

Por el contrario, en el primer grupo, el papel de la inmigración es muy destacado ya que, aunque las cifras no hayan subido mucho, los nacimientos debidos a las madres extranjeras han permitido compensar el declive que se aprecia en la fecundidad de las mujeres nacionales. Cuenca presenta una situación particular porque es la provincia donde las extranjeras más contribuyen a los nacimientos (26%), pero es también aquella con una menor vitalidad demográfica, y una bajísima tasa de natalidad, inferior al 9 por mil. En su evolución reciente destaca el hundimiento progresivo de la natalidad de las españolas, de modo que si las cifras han aumentado ligeramente en estos años se debe a la aportación demográfica realizada por las mujeres extranjeras. Por su parte, en Albacete y Ciudad Real la proporción de nacimientos de madres de otra nacionalidad se sitúa en torno al 17% del total, y en la evolución de estos años se aprecian oscilaciones en el volumen de nacimientos debidos a las españolas, con una tendencia general decreciente. En la provincia de Albacete este total es menor en 2008 que al principio del período considerado y se constata que el mantenimiento de las tasas de natalidad es consecuencia directa de la aportación de las extranjeras.

Figura 3
Evolución de la participación en la natalidad de las mujeres extranjeras (1998=100)



Fuente: INE (2010a). Elaboración propia.

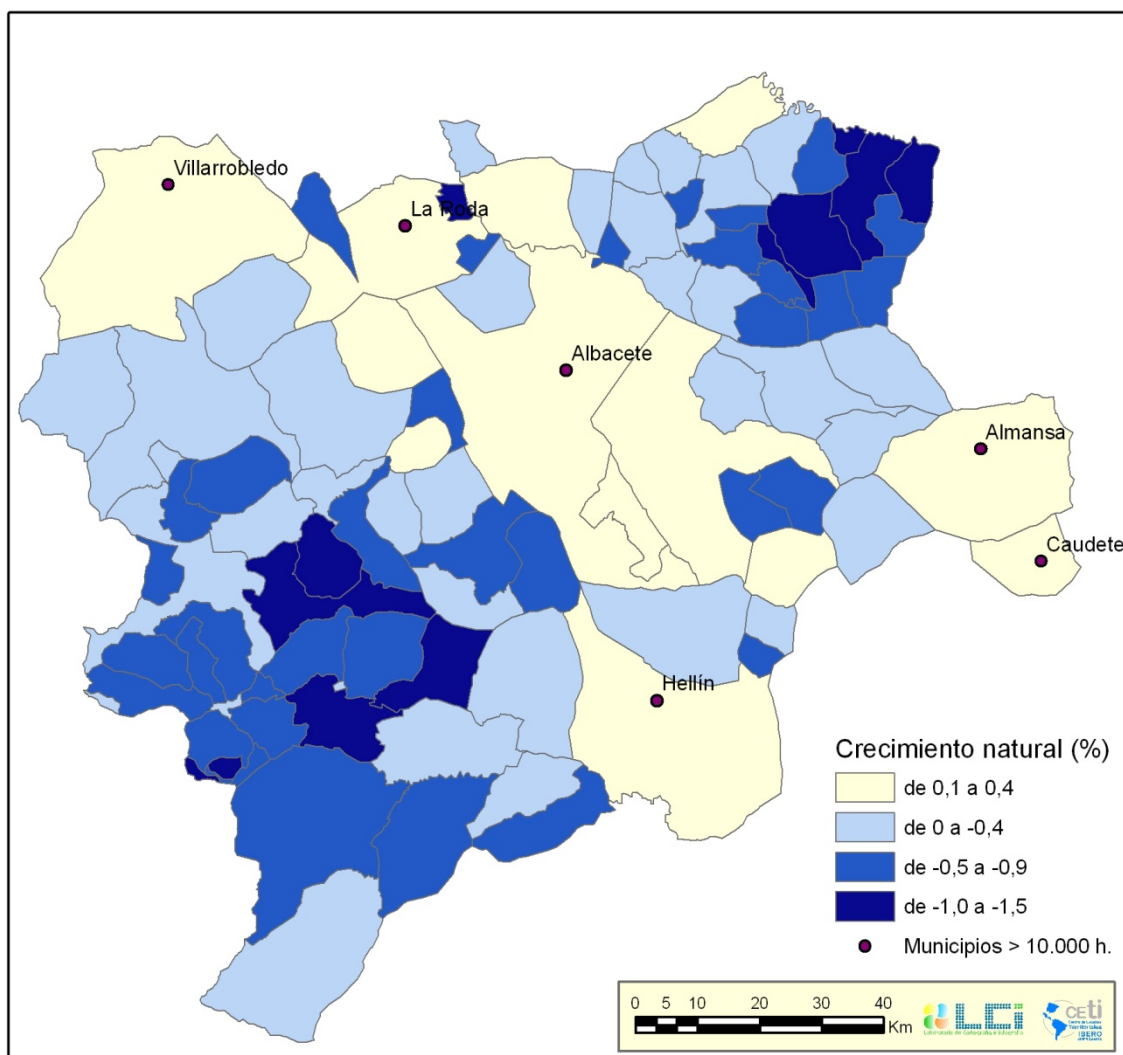
2. La diferenciación del espacio provincial de Albacete a escala municipal

Después de situar la evolución demográfica de Albacete en el contexto de la región, es preciso descender al análisis municipal para comprender en detalle el impacto demográfico de la inmigración reciente en la sociedad provincial. Aunque se necesita un estudio más detallado del comportamiento demográfico tanto de la población autóctona como de la extranjera, algunos indicadores nos permiten identificar los efectos percibidos en la década que nos ocupa. Como ya ha sido expresado (López de Lera, D, 2006b) las repercusiones que puede tener la inmigración dependen de las características de la población de acogida y son tanto más destacadas cuanto menor es el dinamismo y mayor la atonía de la sociedad receptora.

2.1. La falta de vitalidad demográfica a escala municipal y la importancia de los saldos migratorios

Como resumen de la evolución demográfica de la segunda mitad del siglo pasado, el territorio provincial se ha configurado como un espacio dual: sólo unos pocos lugares han experimentado una evolución positiva, mientras que la mayor parte de la provincia se caracteriza por la regresión. Este declive se debe tanto a las pérdidas que provocan los saldos naturales negativos como a los saldos migratorios.

Figura 4
Crecimiento natural del período 1998-2008



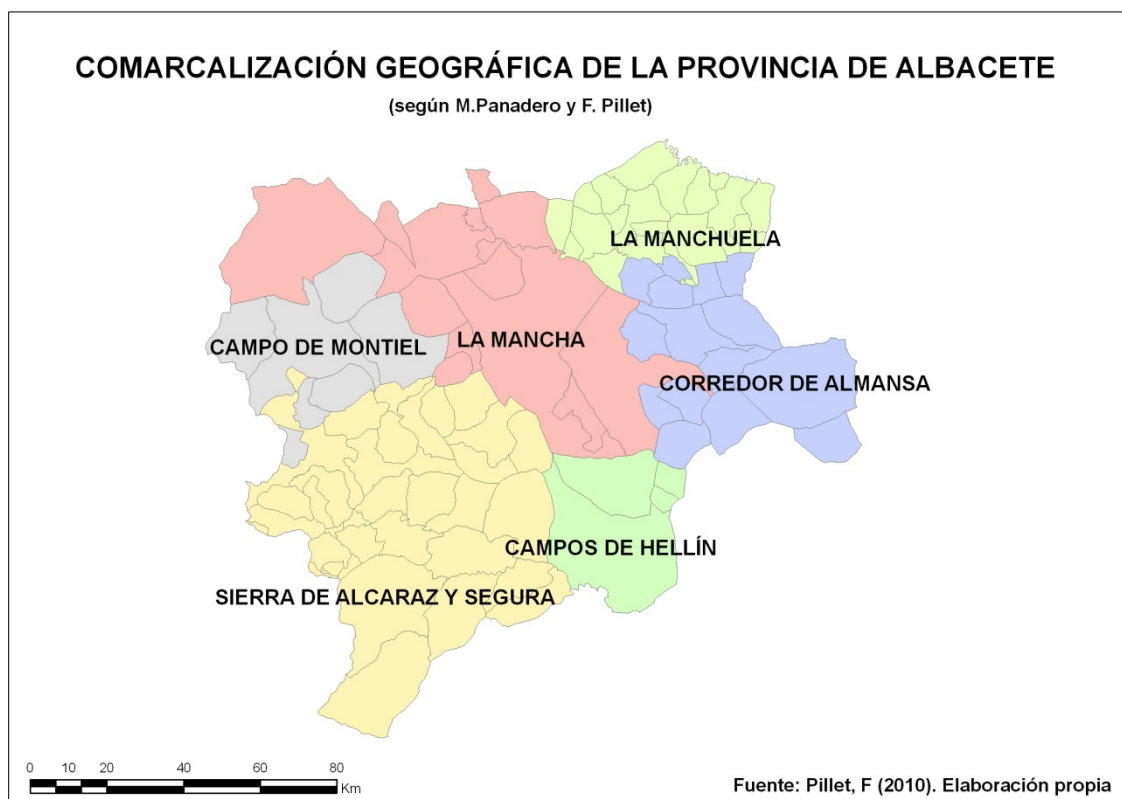
Fuente: INE (2010). Elaboración propia.

El análisis de la tasa de crecimiento natural a escala municipal permite comprobar la falta de tono de la demografía del ámbito que nos ocupa⁴. En el período que hemos estudiado presenta saldos negativos prácticamente todo el oeste provincial ya que, excluida la zona manchega, las comarcas del Campo de Montiel y las Sierras de Alcaraz y del Segura (ver delimitación comarcal) continúan con el proceso demográfico de declive que se inició el siglo pasado (Figura 4). También comparte el mismo rasgo el noreste de la provincia, aunque en la Manchuela se observan ciertos signos de vitalidad, en especial en los municipios más septentrionales donde la tasa de crecimiento natural no es tan baja o, incluso, tiene signo positivo (en Villamalea). En

⁴ Sólo 13 de los 87 municipios de la provincia tienen un saldo natural positivo en la etapa analizada. Villarrobledo, La Roda, Albacete (del que se desagregó Pozocañada en 2001), y Chinchilla, forman parte de un corredor urbano-industrial en vías de constitución, con el que también están relacionados Barrax, Balazote y Tarazona de la Mancha. La “diagonal del crecimiento” continúa hacia Murcia y Valencia con Hellín, Almansa y Caudete. A ellos se añade, Fuente Álamo y, en la Manchuela, Villamalea.

resumen, en Albacete se puede identificar una diagonal, marcada por la dinámica natural regresiva, desde el suroeste (en las Sierras de Alcaraz y del Segura), hacia el noreste (La Manchuela), que no afecta a las tierras centrales de la llanura albacetense.

Figura 5
Delimitación de las comarcas geográficas de Albacete



Por el contrario, las tierras manchegas se incluyen en el eje de crecimiento que abarca otra diagonal que pasa por Villarrobledo, La Roda y Albacete, para luego bifurcarse hacia la zona valenciana (Almansa y Caudete) o murciana (Hellín y Tobarra), dibujando una *griega* invertida que sigue el trazado de las principales vías de comunicación por carretera y ferrocarril.

La polarización del crecimiento natural en unos pocos municipios, es uno de los condicionantes más importantes que actualmente tiene el espacio provincial. La estructura de la población de los municipios en declive, marcada por un fuerte envejecimiento, deja pocas perspectivas de recuperación para el futuro. El efecto de la emigración de los años cincuenta (que no se ha visto compensada por el retorno ocasional, pasados los años, de algunos de los que se fueron), el despoblamiento y el abandono de los jóvenes, hace que no existan factores endógenos capaces de invertir la tendencia consolidada desde el último tercio del siglo pasado.

Este cuadro se completa con el papel que los saldos migratorios han tenido en el período estudiado. Al conjugar los dos componentes del crecimiento se obtiene una visión general de la evolución demográfica que permite establecer dos grandes grupos: por un lado los municipios *dinámicos* y, por otro, los *regresivos* (Figura 6). Los primeros se caracterizan por su crecimiento a lo largo de esta etapa, mientras que los segundos han experimentado pérdidas demográficas.

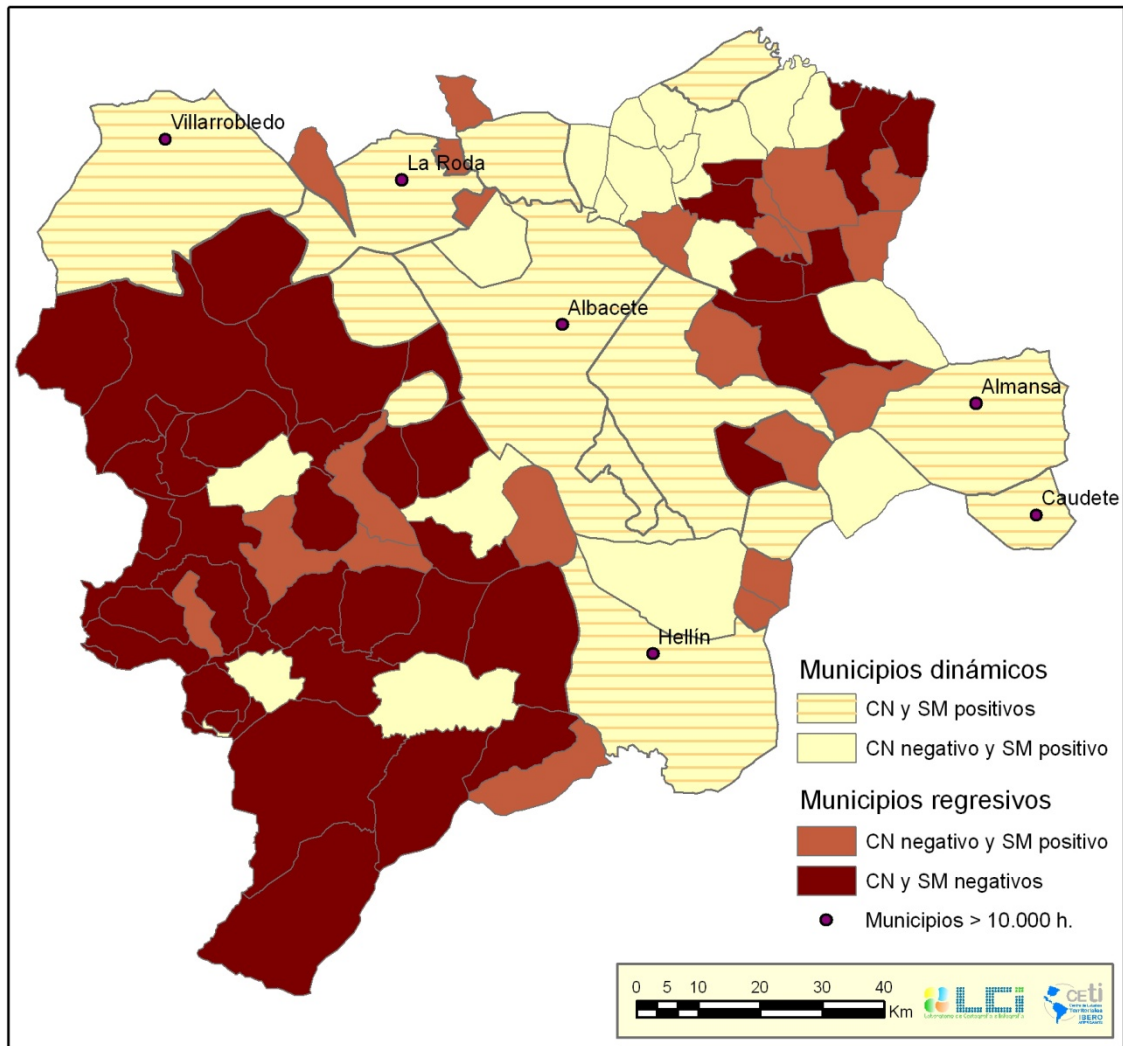
A su vez, dentro del conjunto dinámico, se pueden distinguir dos situaciones distintas. Hay municipios (sólo 13 en toda la provincia) que han evolucionado de forma positiva gracias tanto a su propia vitalidad demográfica como al saldo migratorio y, por otra parte, existe otro grupo de entidades territoriales que si bien han aumentado su población, lo han hecho debido exclusivamente al balance migratorio, ya que los saldos naturales son negativos. En total se elevan por encima de la treintena el número de términos municipales dinámicos. Las nuevas adscripciones reafirman los mismos patrones territoriales que hemos comentado con los saldos naturales⁵ y se añaden algunos municipios de La Manchuela, que se configura como otra comarca receptora, en cuyo crecimiento tiene un papel clave la inmigración reciente.

También en las zonas regresivas se pueden diferenciar otros dos tipos de municipios. Se observa, por una parte, un conjunto de entidades donde a pesar de haber recibido inmigrantes, su volumen no ha podido compensar las pérdidas debido a la dinámica natural. Ocurre sólo en unos pocos municipios manchegos (los de menor tamaño), en buena parte de la cuenca del Júcar y del área de transición a levante⁶. En peor situación quedan las áreas donde ambos componentes del crecimiento son negativos, tal como se aprecia en el sector occidental serrano (con pocas excepciones que se integran en el grupo anterior) y en las zonas más alejadas del noreste de la provincia.

⁵ Se agregan municipios como la Gineta o Casas de Juan Núñez, que se relacionan con el corredor urbano industrial, y Tobarra en el área de Hellín. Además se añaden otros, de forma más aislada, situados bien en el sector del este provincial (Alpera o Montealegre del Castillo), bien en lugares que marcan la transición hacia la zona serrana del oeste (Peñas de San Pedro), que resultan más dinámicos por ser cabecera comarcal (Elche de la Sierra), o que son enclaves de cierta importancia turística (como Riópar).

⁶ Con un balance migratorio positivo, pero inferior a las pérdidas debidas al saldo natural, se encuentran una veintena de municipios. Entre ellos están los manchegos de Minaya, Villalgordo, Fuensanta y Montalvos., y los de la cuenca del Júcar: Valdeganga, Villaviente, La Recueja, Alcalá del Júcar, Carcelén y Villa de Ves. En las tierras hacia Valencia y Murcia se sitúan Hoya Gonzalo, Bonete, Corral Rubio, Ontur y Albatana,. Por último otros cinco se localizan en la mitad occidental de la provincia: Pozohondo, Casas de Lázaro, Salobre, Peñascosa y Socovos.

Figura 6
Evolución demográfica municipal (1998-2009)



Fuente: INE (2010). Elaboración propia.

En definitiva, en el análisis de la evolución demográfica de la última década se aprecia que una parte importante de la provincia presenta saldos positivos debido a la incidencia de los movimientos migratorios. El crecimiento natural ha desempeñado un papel muy limitado, ya que incluso en los municipios donde este ha tenido un signo positivo, siempre ha sido cuantitativamente menor que la aportación de la inmigración. Más aún, las llegadas de inmigrantes han permitido el crecimiento de localidades que sin ellas habrían formado parte del grupo marcado por la regresión.

En los lugares donde el balance migratorio ha tenido un efecto determinante en la evolución positiva reciente, se comprueba que se debe a la entrada de ciudadanos extranjeros, ya que los desplazamientos de población nacional son mucho menos importantes en conjunto (sólo en las zonas más regresivas se producen saldos negativos relativamente altos debidos a la marcha de españoles). En general en todo el

ámbito provincial la instalación de personas de otra nacionalidad ha contribuido a elevar las cifras de población, y a mantener su moderado crecimiento, aunque en algunos lugares no han sido suficientes para compensar el declive de la población local ni, especialmente en el oeste serrano, su lenta despoblación.

2.2. El desarrollo urbano y la agricultura, determinantes de la localización de la población extranjera

Dentro de Castilla-La Mancha, la provincia de Albacete es la más alejada con respecto a la capital del país y está situada en el ámbito de influencia del área levantina. Por eso Valencia y Murcia, con las que se enlaza fácilmente a través de la red de autovías, son polos de atracción para una parte importante de su territorio. Además de la capital, los núcleos más importantes por su peso demográfico, y también por su vitalidad son: Hellín, situado en la transición con la provincia de Murcia; Villarrobledo, en la Mancha; y Almansa, en el corredor hacia Valencia. La Roda y Caudete, con un tamaño algo menor, completan la lista de los núcleos urbanos. Estos municipios más grandes fueron los primeros en recibir la inmigración, y actualmente son aquellos donde más visible es la presencia de ciudadanos de otras nacionalidades (Cuadro 4).

Cuadro 4
Extranjeros en los municipios de más de 10.000 habitantes en Albacete (2009)

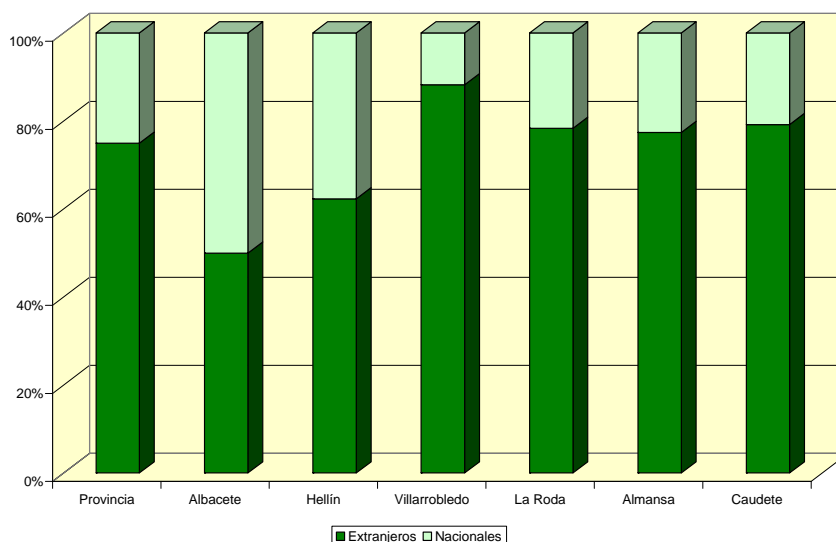
	P. Total	P. Extranjera	TE	P. total (%)	P. Ext. (%)
Albacete	169.716	12.609	7,4	42,3	38,4
Hellín	30.976	3.237	10,5	7,7	9,9
Villarrobledo	26.642	3.986	15,0	6,6	12,1
Almansa	25.727	1.664	6,5	6,4	5,1
La Roda	16.060	2.008	12,1	4,0	6,1
Caudete	10.330	1.216	11,8	2,6	3,7
Subtotal	279.451	24.720	8,8	69,7	75,3
Provincia					
Albacete	400.891	32.811	9,7	100,0	100,0
Castilla-La					
Mancha	2.081.313	225.888	10,8		
España	46.745.807	5.648.671	12,1		

Fuente: INE (2010b). Elaboración propia.

Dos de cada tres residentes extranjeros están empadronados en uno de los núcleos urbanos más grandes: Albacete, Hellín o Villarrobledo. En todos ellos la inmigración recibida en el período de 11 años que se ha analizado ha sido un elemento fundamental para explicar su crecimiento. En la capital el aumento de población experimentado se debe en un 50% a los ciudadanos extranjeros. En los restantes municipios mayores de 10.000 habitantes la participación de las personas de otra nacionalidad en las cifras globales es aún mayor y se sitúa por encima de las dos terceras partes del total (Figura 7).

Las posibilidades de encontrar empleo en los servicios, en la construcción o las pequeñas industrias, explican la preferencia por los núcleos grandes. Por otro lado, también está demostrado el atractivo que la economía agraria tiene para muchos de estos trabajadores poco especializados que han encontrado en estas actividades uno de sus nichos laborales más importantes. Esto contribuye a hacer que dos comarcas, La Mancha que se extiende por el sector central y noroccidental de la provincia, y La Manchuela, en el extremo noreste, cuenten con mayor presencia de estos ciudadanos. En términos relativos es en estos municipios donde se alcanzan algunas de las tasas de extranjería más elevadas (llegan al 15% en Villarrobledo) y también es significativo el elevado volumen de extranjeros en La Roda en comparación con otras ciudades mayores (como Almansa).

Figura 7
Porcentaje del crecimiento debido a población extranjera en el período 1998-2009



Fuente: INE (2010). Elaboración propia.

Un rasgo que diferencia notablemente a los distintos municipios es la composición actual por nacionalidades del colectivo de extranjeros empadronados en cada uno de ellos. En la escala provincial el grupo más importante en el momento actual es el de los europeos (43% del total), igual que en el resto de la región. En

concreto destacan las personas originarias de Rumanía y de otros países del este de Europa. Sus entradas constituyen uno de los últimos flujos recibidos (empiezan a ganar intensidad en 2003) y al principio tenían un alto grado de irregularidad, que ha desaparecido con la integración del país en la Unión Europea en 2007. A pesar de la relevancia de este grupo en términos cuantitativos, Albacete se distingue de las otras provincias de Castilla-Mancha porque la presencia de europeos tiene un porcentaje más bajo y se encuentra más cercano al del siguiente grupo nacional, el compuesto por los americanos (38%). Las entradas de ciudadanos de América Latina, en las que sobresalen los bolivianos, colombianos y ecuatorianos, entre otros, se intensifican en la primera parte de la década⁷, y se dirigen hacia zonas urbanas, por eso alcanzan porcentajes elevados en Hellín (70%), Almansa y Albacete (donde suponen en torno a la mitad de los extranjeros empadronados). En cuanto a las personas procedentes del continente africano tienen una localización más repartida por la provincia.

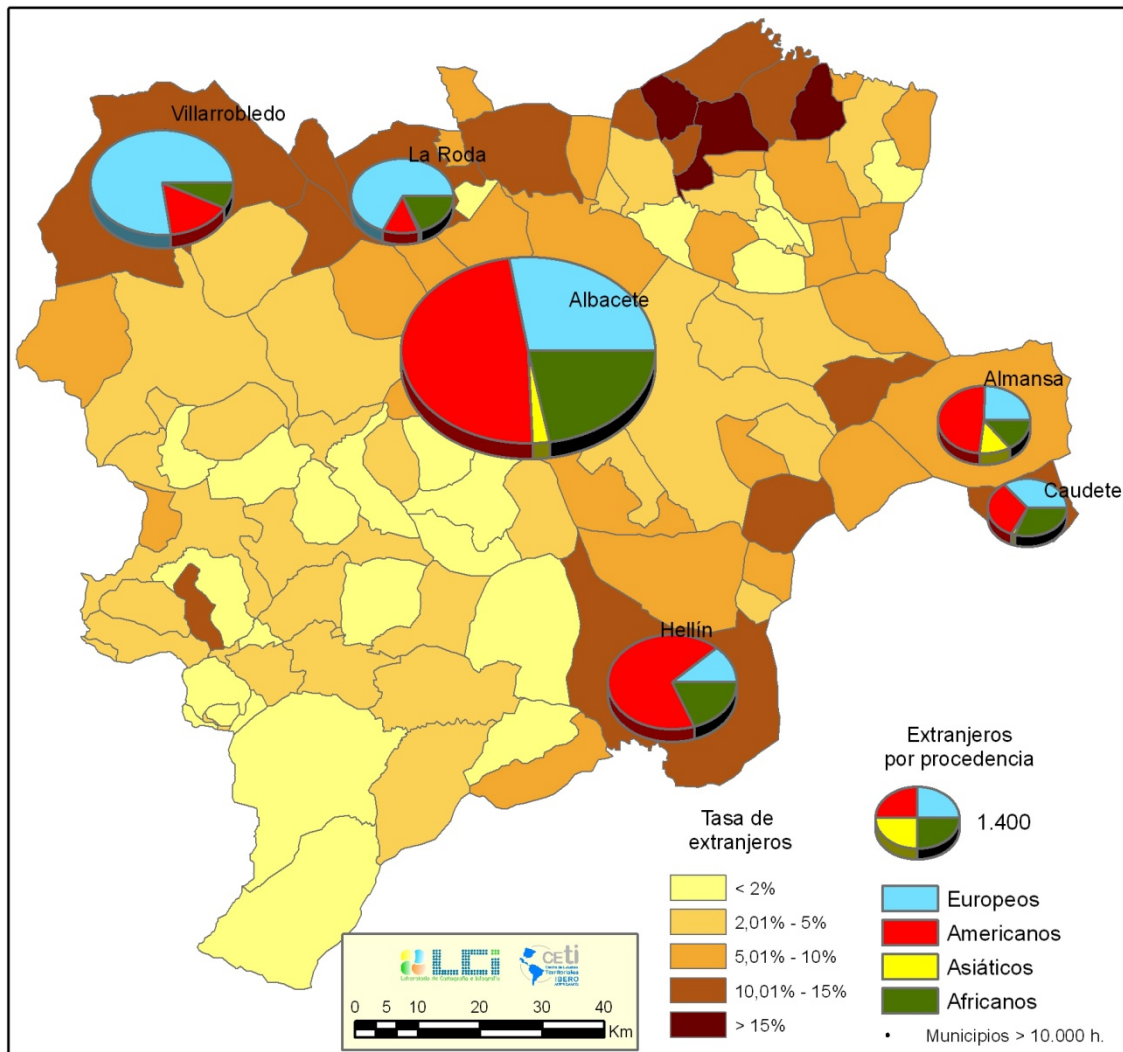
Se puede hablar, por tanto, de una cierta especialización de los municipios atendiendo al peso que tienen los distintos grupos de extranjeros. En la Mancha albaceteña⁸ se produce una presencia mayoritaria de europeos, que llegan a suponer hasta las dos terceras partes de todos los extranjeros empadronados en Villarrobledo. La agricultura y la pequeña industria ofrecen nichos de empleo para estos ciudadanos rumanos y ucranianos. Por el contrario, los procedentes de América Latina, se ubican en los núcleos grandes del sur y este de la provincia.

En la capital, las comunidades extranjeras instaladas están bastante diversificadas, aunque destaca entre todas la latinoamericana, por sus propias características la que más fácilmente se integra. El volumen que alcanzan los colectivos de otras nacionalidades hace que se aprecien algunas transformaciones del espacio urbano como consecuencia de su presencia, que han empezado a ser estudiadas (Valero, J.R., 2008), y han dado lugar a un alto índice de concentración de comunidades extranjeras en algunos barrios de la ciudad, en especial en el llamado ensanche denso.

⁷ Este flujo se debilita en los años siguientes debido tanto a la disminución de los factores de expulsión en los lugares de origen (disminución de las crisis económicas en América Latina), como a los cambios en las exigencias de entrada en nuestro país (exigencias de visados para colombianos y ecuatorianos) (Muñoz, M., 2007).

⁸ Como en la que se extiende por las restantes provincias, según ha sido puesto de manifiesto por Muñoz, M. (2007).

Figura 8
Tasa de extranjería municipal (2009)
y lugares de procedencia de los extranjeros de las ciudades



Fuente: INE (2010). Elaboración propia.

3. Conclusiones: el estancamiento demográfico que apenas compensa la población extranjera

Albacete se caracteriza por la incorporación reciente de un moderado (en relación con las cifras alcanzadas en el ámbito regional) colectivo de extranjeros, resultado de las corrientes migratorias recibidas desde final de siglo pasado. Se trata de nuevos inmigrantes (porque no existían grupos destacados antes de finales de los noventa), cuyos procesos de integración son incompletos debido al poco tiempo transcurrido desde su instalación. Más importante que su volumen es la notable significación territorial que han alcanzado en algunos términos municipales, dada su localización concentrada en unas pocas localidades de la provincia.

En líneas generales se aprecia una directa correlación entre el tamaño demográfico de los lugares de acogida y el volumen de extranjeros instalados, lo que se manifiesta en la notable polarización de la inmigración en los núcleos más urbanos de mayor tamaño de la provincia. Sin embargo, se ve matizada por el importante atractivo que tienen las zonas agrarias para muchos de estos trabajadores (en particular para los procedentes de Europa oriental), que hace que comarcas como La Mancha o La Manchuela se hayan convertido en lugares de destino preferente para estas personas. Las localidades de La Manchuela son ejemplo de cómo las repercusiones de la inmigración no dependen sólo de su volumen, sino que se encuentran determinadas por las características de la población de acogida. Desde el punto de vista demográfico algunos de estos pueblos, donde las cifras moderadas de extranjeros se convierten en muy relevantes en términos porcentuales, debido a su escasa población, han visto cambiar su tendencia negativa y se encuentran entre los municipios dinámicos de la provincia como consecuencia de los saldos migratorios positivos.

La llegada de inmigrantes al territorio provincial ha permitido paliar un poco su marcada desvitalización demográfica. De hecho, en los once años analizados desde 1998 a 2008, la provincia ha presentado un crecimiento bajo, y muy polarizado en unos pocos municipios, que contrasta con la evolución positiva que han experimentado otras zonas de la región, como las comarcas situadas en el eje Madrid-Toledo, Madrid-Guadalajara que son aquellas donde se ha constatado una mayor dinámica demográfica (Cebrián, F. y García, J.A., 2010). En este último período, la inmigración ha evitado, al menos de forma parcial, el declive demográfico provincial, ya que se ha comprobado una fuerte dependencia del crecimiento registrado con respecto al balance migratorio, incluso en la capital y en las ciudades más importantes. La llegada de extranjeros es la que ha condicionado los saldos migratorios positivos y ha servido para acentuar el contraste entre las zonas dinámicas y las regresivas de la provincia, y a consolidar la distancia que ya existía entre ellas.

La evolución experimentada en los últimos años debe convertirse en un elemento de reflexión que puede ser clave para comprender el significado de los procesos migratorios recientes, así como para aceptar el papel que pueden desempeñar en el futuro demográfico y socioeconómico local. La inestabilidad de la situación de los extranjeros, y la falta de garantía de la continuidad de su estancia (que se manifiesta claramente con la crisis económica actual) son aspectos que serán determinantes en el futuro inmediato.

4. Referencias bibliográficas

- CAPEL, H. (1997): "Los inmigrantes en la ciudad. Crecimiento económico, innovación y conflicto social", *Scripta Nova* nº 3, [en línea], disponible en <http://www.ub.es/geocriti/sn-3.htm>
- CEBRIÁN, F. y GARCÍA, J. A., (2010): "Ciudades medias y dispersión urbana: realidad emergente en Castilla-La Mancha", en PILLET, F., CAÑIZARES, M^a.C. y RUÍZ, A.R. (coords.), *Geografía, Territorio y Paisaje: el estado de la cuestión. Actas del XXI Congreso de la AGE*, Cuenca, Edic. de la Universidad de Castilla-La Mancha (formato CD-Rom).
- CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE CASTILLA-LA MANCHA (2009): *Informe Socioeconómico de Castilla-La Mancha 2008*, Toledo, CES.
- DOMINGO, A. (2006): "La inmigración actual en Espanya. Aspectes demogràfics", en BERNAT, J.S. y GIMENO, C. (edits.), *Migración e interculturalidad. De lo global a lo local*, Castelló de la Plana, Universitat Jaume I, pp. 93-119.
- CASADO, F. y GARCÍA, C. (coords.) (2009) *Migraciones, nuevas realidades en la provincia de Albacete*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses Don Juan Manuel.
- GARCÍA, C. y CASADO, F. (2004): "La inmigración a principios del siglo XXI: componentes geográficos y demográficos en Castilla-La Mancha", en AGUILAR, M^a J. (ed.), *Inmigración, interculturalidad y ciudadanía. Nuevas realidades y estrategias de acción en la España del siglo XXI*, Cuenca, UCLM (edición en DVD-ROM).
- GARCÍA, C. y CASADO, F. (2009): "Extranjeros en la provincia de Albacete: una nueva realidad" en CASADO, M^a F. y GARCÍA, C., *Migraciones, nuevas realidades en la provincia de Albacete*, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses Don Juan Manuel, pp.43-66.
- GARCÍA, C. y CASADO, F. (2010): "Reparto territorial y significación demográfica de la inmigración en Castilla-La Mancha desde 1996", en CEBRIÁN, F.; PILLET, F. y CARPIO, J. (edits.), *Las escalas de la Geografía: del mundo al lugar. Homenaje al profesor Miguel Panadero*, Cuenca, Ed. Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 107-131.
- GARCÍA, C. Y CASADO F. 2011 "Caractéristiques démographiques de la population marocaine Castille-La Manche (19996-2010)" En: BOKBOK,M; CEBRIAN,A.; FALEEH, A. SERRANO, J.M^a. *Les migrations marocaines. Visions croisées a travers le détroit*. Universidad de Murcia. pp 121 - 152
- INE (2010a), *Movimiento natural de la población*, [en línea], en <http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft20%2Fe301&file=inebase&L=0>
- INE (2010b), *Padrón Municipal. Cifras oficiales de población desde 1996*, [en línea], en

<http://www.ine.es/jaxi/menu.do?type=pcaxis&path=%2Ft20%2Fe260&file=inebase&L>
=

-IZQUIERDO, A. (Dir.) (2006): *Demografía de los extranjeros. Incidencia en el crecimiento de la población*, Bilbao, Fundación BBVA.

-LÓPEZ DE LERA, D. (2006): "Conclusiones", en IZQUIERDO, A. (Dir.) (2006), en *Demografía de los extranjeros. Incidencia en el crecimiento de la población*, Bilbao, Fundación BBVA, pp.267-279.

-LÓPEZ DE LERA, D. (2006b): "Panorama de la inmigración", en IZQUIERDO, A. (Dir.) (2006): *Demografía de los extranjeros. Incidencia en el crecimiento de la población*, Bilbao, Fundación BBVA, pp.17-71.

-LUZÁN SUESCUN, R., LÓPEZ HERNÁNDEZ, D. y ERNETA ALTARRIBA, L. (2008): "Distribución espacial de la población extranjera en Navarra: pautas de localización y especialización étnica", en *XI Congreso de la Población Española. Envejecimiento, despoblación y territorio*, AGE, León, pp. 187-204.

-MUÑOZ, M. (2007) (Dir.): *Tras la primera ola. Condiciones sociales, opiniones y actitudes de los inmigrantes en Castilla-La Mancha*, Toledo, Comisiones Obreras de Castilla-La Mancha, Secretaría de Inmigración y Cooperación Internacional.

-PÉREZ, J. I. (2007): "El marco legal y la problemática del empleo de los extranjeros en España: una perspectiva económica", *V Congreso sobre la inmigración en España: Migraciones y desarrollo humano. Valencia, marzo, 2007*, [en línea], disponible en <http://www.adeit.uv.es/inmigracion2007/index.php>.

-PILLET, F. (2010): "Reparto territorial y significación demográfica de la inmigración en Castilla-La Mancha desde 1996", en CEBRIÁN, F.; PILLET, F. y CARPIO, J. (edits.), *Las escalas de la Geografía: del mundo al lugar. Homenaje al profesor Miguel Panadero*, Cuenca, Ed. Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 25-48.

-RODRÍGUEZ, M^a Á. (2010): "La importancia de la inmigración en una región sin tradición: Castilla-La Mancha y Ciudad Real (1996-2006)", en *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, nº 53, pp. 287-307.

-SÁNCHEZ, L. y GARCÍA, F.M. (2007): "La población", en PILLET, F. (Coord.), *Geografía de Castilla-La Mancha*, Ciudad Real, Almud, Ediciones de Castilla-La Mancha, pp. 141-158.

-VALERO, J.R. (2008): "La inmigración en los centros históricos de las ciudades", en VALERO, J.R. (Ed.), *La inmigración en los centros históricos*, Universidad de Alicante, pp. 45-73.